

En búsqueda del contagio del VIH

# Bugchasing

A grandes rasgos, esta práctica sexual consiste en tener relaciones con personas infectadas por el placer o la adrenalina que el contagio les pueda generar.

POR: Galilea Olivares Guzmán

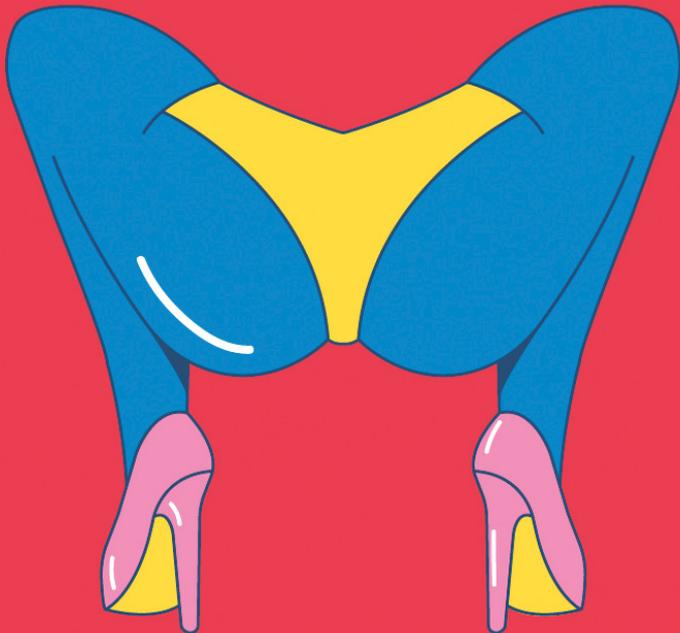


Foto: Behance / Julia Mayumi Kawamura

Una educación sexual sin tabúes es realmente importante para poder tener acceso a la información que nos protegerá de enfermedades de transmisión sexual (ITS) como el VIH, la sífilis o la gonorrea. Además, hablar abiertamente de estos temas da pie a disfrutar la sexualidad como una parte normal y natural del ser humano. Pero, ¿qué pasa cuando las prácticas sexuales interfieren con la salud sexual?

Y es que, aunque suena a episodio de serie con moraleja acerca del sexo, existen diferentes prácticas que ponen en riesgo la salud e integridad de quienes las practican, una de ellas es el *bugchasing*.

## ¿QUÉ ES?

Primero hay que mencionar que en inglés *bug* significa bicho, que es como vulgarmente se le conoce al VIH; por eso el término se traduce como búsqueda del bicho. A grandes rasgos, esta práctica sexual consiste en tener relaciones con personas infectadas por el placer o la adrenalina que el contagio les pueda generar.

La primera vez que se utilizó este término fue en 1999 por los científicos DeAnn Gauthier y Craig Forsyth durante una investigación que consistía en el estudio de las prácticas sexuales sin protección dentro de la comunidad homosexual; durante este se dieron cuenta de que algunas personas practican sexo sin condón aún y cuando estaban infectadas, mientras que otras accedían a tener coito con ellos por puro placer.

Cuando comenzó la epidemia de SIDA en 1981, muchas de las personas homosexuales sintieron que la propaganda para acabar con la enfermedad los estigmatizaba. Entonces el *bugchasing* nació como una forma de eliminar el miedo a la enfermedad, como un discurso de protesta.

Realmente no se dice que las personas infectadas vayan esparciendo el virus con cuantos se acuesten; de hecho, quien esté buscando infectarse anda en bares, prostíbulos y otros posibles lugares de contagio, esperando encontrar a un portador accidental o directamente. Otra opción es contactar por medio de redes sociales o aplicaciones de citas a quien posiblemente lo enfermará. Aún así, no se puede descartar que la población que no tiene idea de esta práctica salga afectada.

Dentro del *bugchasing* se pone por encima de las ITS el placer por contacto piel con piel y se cree que se practica la sexualidad sin miedos y estigmas.